

Universidad Adventista de Chile
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología



HACIA UNA MEJOR COMPRESION DE LA
EXPRESION τὰ ἅγια “SANTUARIO” EN
EL CONTEXTO DE HEBREOS 9:12

TESIS

Presentado en cumplimiento parcial de
Los requisitos para el grado de
Licenciado en Teología

Por

Christian Ignacio Muñoz Tapia

Profesor Guía: Juan C. Pizarro Rosales

Chillán, Diciembre 2008

INDICE

LISTA DE TABLAS.	iii
LISTA DE ABREVIATURAS.	iv

Capítulo

I. INTRODUCCIÓN GENERAL

Trasfondo del Problema	1
Definición del Problema	2
Propósito del Trabajo	2
Importancia del Trabajo	2
Justificación de la Investigación	3
Definición de Términos	4
Delimitación del Estudio	4
Presuposiciones	5
Metodología	5
Revisión Literaria.	6
Interpretación Protestante	7
Interpretación Adventista	10
Plan de Investigación.	15

II. ANÁLISIS EXEGÉTICO TEOLÓGICO DE HEBREOS 9:12

Sección I: Estudio histórico temático	18
Consideraciones preliminares	18
Autoría.	21
Propósito del autor.	22
Fecha.	23
Sección II: Análisis lingüístico.	24
Establecimiento del pasaje.	24
Palabras claves y su significado.	25
Análisis del término “Santuario” en el AT	31
El Santuario Terrenal.	33

El modelo.	37
Resumen.	37
La expresión τὰ ἅγια en el libro de Hebreos.	38
Análisis lingüístico de la expresión τὰ ἅγια	40
Resumen.	46
La expresión τὰ ἅγια según el contexto en Hebreos.	47
Resumen.	51
La expresión τράγων καὶ μόσχων en Hebreos 9:12	52
Revisión del empleo “machos cabríos” y “becerros”.	53
Resumen.	55
La expresión αἰωνίαν λύτρωσιν εὐράμενος.	56
Resumen.	58

III. INTERPRETACION

Resumen	59
Conclusiones	60
Aplicación para los cristianos hoy	62

APÉNDICE A:	64
-----------------------	----

APÉNDICE B:	65
-----------------------	----

APÉNDICE C:	66
-----------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	67
------------------------	----

LISTA DE TABLAS

1. Los santuarios terrenales.....	32
2. Traducciones al español de la expresión τὰ ἅγια	41
3. Usos de la expresión τὰ ἅγια en la LXX.....	43
4. La expresión τὰ ἅγια en el libro de Hebreos (Griego).....	44
5. Comparación del uso τὰ ἅγια en Levítico 16.....	45
6. Uso de la expresión τράγων καὶ ταύρων en los libros de Deuteronomio e Isaías.....	56

LISTA DE ABREVIATURAS

AT *Antiguo Testamento*

Cf. *Confróntese*

IASD *Iglesia Adventista del Séptimo Día*

LXX *Septuaginta*

RVR *Reina-Valera Revisada*

S.F. *Sin Fecha*

TDNT *Theological Dictionary of the New Testament*

v. *Versículo*

vv. *Versículos*

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN GENERAL Y CONTEXTO HISTÓRICO

Trasfondo del problema

La RVR, con sus tres diferentes interpretaciones de la expresión τὰ ἅγια muestra una traducción ambigua, sobre todo en relación con Heb 9: 12¹, donde la afirmación de que Jesús entró en el "Lugar Santísimo", sería una interpretación que llevaría a desacreditar la doctrina adventista del juicio celestial.

La afirmación de que Cristo entró en el Lugar Santísimo cuando ascendió al cielo, tiene la problemática de saber, si es que permaneció en ese departamento para siempre o fue en un momento especial.

El problema radica más bien en la interpretación individual de una frase confusa, empleada por judíos y cristianos helenistas en el primer siglo, para referirse al santuario entero o a parte del mismo.²

¹A menos que se indique algo diferente, en este trabajo las citas bíblicas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera, revisada en 1960.

²A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", Andrews University Seminary Studies, t. 5 (enero 1967), 59-70.

Definición del problema

La presente investigación está dirigida a tratar de dar respuesta a los interrogantes básicos relacionados con el santuario tal como está expresado en la Epístola a los Hebreos 9:12.

Por esta razón se quiere responder a las siguientes interrogantes. ¿Qué uso tiene la expresión τὰ ἅγια en la epístola a los Hebreos especialmente en el capítulo 9:12? ¿Qué importancia tiene el saber la correspondencia espacial del santuario celestial para una mejor comprensión de Hebreos 9:12? ¿Existe alguna conexión entre Hebreos 9:12 con el Día de la Expiación? ¿Cuáles son sus implicaciones teológicas?

Propósito del trabajo

El tema del santuario en la Biblia ha recibido considerable atención desde varias perspectivas diferentes.

El propósito de la presente investigación es hacer un análisis de Heb. 9:12 en su contexto con el fin de interpretar el significado τὰ ἅγια e identificar la correspondencia espacial que existe entre el santuario terrenal y el santuario celestial y de esta manera entender el valor que tiene el ministerio de Jesús en el cielo.

Importancia del trabajo

Este estudio es importante básicamente por las siguientes razones:

Es necesario tener clara la verdad acerca del santuario celestial, ya que este es el centro del mensaje de salvación.

Si el pueblo de Israel consideraba los acontecimientos ocurridos en el santuario terrenal como trascendentales para sus vidas, también lo es para los tiempos presentes.

La función del santuario tiene la importancia de mostrar la obra de redención ofrecida por Cristo tanto en su muerte, resurrección, intercesión y juicio.

Jesús siendo el sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, está cumpliendo su oficio como sumo sacerdote y por eso es importante saber que hizo, que está haciendo ahora y en que lugar se encuentra.

Justificación de la investigación

Se ha escogido este tema debido a la siguiente razón: "La correcta comprensión del ministerio del santuario celestial es el fundamento de nuestra fe".¹

Para el entorno adventista es de vital relevancia tener un concepto claro y definido acerca de un santuario celestial, donde Cristo está ministrando y cuales son los procesos que se están haciendo sobre el juicio celestial.

¹Elena G. White, *El Evangelismo* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 165

Es así como Elena G. White nos amonesta: “Como pueblo, debemos ser estudiantes fervorosos de la profecía; no debemos descansar hasta que entendamos claramente el tema del santuario, que ha sido presentado en las visiones de Daniel y Juan. Este asunto arroja gran luz sobre nuestra posición y nuestra obra actual, y nos da una prueba irrefutable de que Dios nos ha dirigido en nuestra experiencia pasada”.¹

Definición de términos

Tipología: Modo de dar a conocer la historia bíblica de la salvación de manera que algunas de sus primeras fases se vean como anticipos de fases posteriores, o alguna fase posterior como la recapitulación o cumplimiento de una anterior.

Elena G. White: Mensajera de Dios para la iglesia del tiempo del fin, reconocida como tal por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Santuario celestial: Es la casa santa, lugar donde habita Dios.

Delimitación del Estudio

Esta investigación se limitará al campo de los estudios bíblicos, esto es así, ya que el tema del santuario es muy abarcante para realizar un estudio sistemático, puesto que la literatura acerca de este tema es tan profusa, que hace imposible tratar de abarcar ambas áreas dentro de los límites de la presente investigación.

¹Ibid., 166.

En relación con los ritos y ceremonias del santuario, solo serán mencionados cada vez que presenten alguna conexión con el tema que se investiga.

Presuposiciones

Se acepta la unión bíblica en cuanto del AT y NT, y que existe una real conexión entre estos dos testamentos. Se aceptan los escritos de Elena G. White como fuente inspirada.

1. El santuario terrenal es tipo del santuario celestial (cf. Heb 8: 5)
2. Jesús es el verdadero sumo sacerdote (cf. Heb. 8:2)
3. El Antiguo Pacto hace referencia al santuario terrenal y sus ordenanzas (cf. Heb. 9:1-5)
4. El Nuevo Pacto hace referencia al santuario celestial y sus ordenanzas. (cf. Heb. 9:11-15).

Metodología

Este trabajo es tanto un estudio exegético como teológico y da énfasis al método gramático-histórico. Como marco necesario para el desarrollo del punto central de la investigación se intentará: (1) recuperar el contexto en que fue escrita la epístola a los Hebreos, con especial referencia a las circunstancias históricas, las necesidades de las personas, el trasfondo conceptual, el tema de Hebreos y el propósito de su epístola. (2) examinar el uso, significado y conceptos importantes de

la literatura bíblica relacionados con el santuario; para tener un panorama y marco de referencia para el estudio del santuario en la epístola a los Hebreos; (3) examinar exegética y teológicamente los pasajes pertinentes al tema en la epístola a los Hebreos que permitan formular una mejor comprensión de la expresión a investigar; y (4) finalmente se hará un resumen de las evidencias, y obteniéndose del mismo modo las conclusiones apropiadas.

Revisión Literaria

El santuario ha sido el centro o pilar fundamental para explicar los temas más relevantes de la fe cristiana, es así que autores como Guillermo Miller, Desmond Ford, Urías Smith focalizan sus estudios en un santuario celestial, donde lo interesante es que no todas las posturas son iguales.

El debate creado con respecto a este tema ha sido motivo de una real y seria investigación por muchos escritores, donde cada uno muestra sus diferentes puntos de vista. Por esa razón en esta revisión literaria se presentan diferentes pensamientos, donde muchos de ellos parten con sus presuposiciones y conceptos filosóficos.

En este sentido se han encontrado diferentes líneas de pensamiento donde los escritores muestran sus argumentos explicando que significa el hecho que Cristo haya entrado al Lugar Santísimo.

Interpretación protestante

El escritor William Barclay¹ defiende su postura diciendo que casi todos los teólogos de la antigüedad coincidieron en decir que el nuevo Tabernáculo (refiriéndose a Hebreos 9) que introduce a la humanidad a la misma presencia de Dios no es sino el cuerpo de Cristo.² El argumento que da este autor lo basa en Juan 14:9 donde dice “El que me ha visto ha visto al Padre”.³

Henrichsen afirma que el nuevo tabernáculo pudo hacer a favor nuestro lo que no podía realizar el viejo tabernáculo: proveer redención. Este nuevo tabernáculo es el cuerpo de Cristo Jesús. Y al referirse sobre el Lugar Santísimo expresa que Jesús entró, no al Lugar Santísimo del templo de Herodes, pues este había sido hecho por el hombre, sino al propio cielo, el verdadero Lugar Santísimo, a pagar la pena debida por nuestros pecados.⁴

¹Con respecto a esta interpretación se podría decir que es una postura un tanto existencialista, ya que niega el hecho concreto del tabernáculo de Dios en el cielo para hacer referencia a la vida del ser humano, es como decir que la alimentación de los cinco mil relatada en los cuatro evangelios no ocurrió en forma literal, sino solo se hace una aplicación espiritual para la vida diciendo que necesitamos del pan espiritual que es Cristo. El problema aquí no radica en la aplicación, más bien es una falta para lo que quiso decir el escritor bíblico.

²Los primeros en presentar esta interpretación fueron Crisóstomo y Eucumenio, y fueron seguidos por otros padres de la iglesia, tanto griegos como latinos.

³William Barclay, *Hebreos Comentario del Nuevo Testamento* (Barcelona: CLIE, 1994), 120-124.

⁴Walter Henrichsen, *Después del sacrificio: Un estudio práctico de la epístola a los Hebreos* (Miami: Vida, 1985), 109.

Richard Taylor¹ identifica la entrada de Jesús al Lugar Santísimo, como la entrada a la gloriosa presencia de Dios y una relación directa con Dios en su presencia. La visión de Taylor está más centrada con el sujeto de encuentro que tiene Cristo en el lugar Santísimo que con la estructura espacial de todo el conjunto a que se refiere el escritor de Hebreos. Taylor declara que en esta presencia entró Jesús con su propia sangre, no la sangre literal, sino con los derechos de su sangre, habiendo recién muerto por los hombres.²

Kistemaker defiende su postulado con lo siguiente: ¹“Tras su entrada figurativa en el Lugar Santísimo del Templo de Jerusalén, él logró de una vez para siempre, en virtud de su propia sangre sacrificial vertida en la cruz, una redención de validez permanente para todo su pueblo. Cristo obtuvo esta redención para si mismo, es decir para beneficio de su pueblo. El compró a su pueblo con el precio de su sangre; los redimió con su muerte. La redención de ellos llegó a ser eternamente válida cuando Cristo entró, hablando figuradamente, de el Lugar Santísimo”.³

¹Es interesante notar que esta postura tiene su origen en las ideas griegas, aquí solo mencionar que estos conceptos fueron responsables, no sólo de tantos movimientos ascéticos, sino también en un plano teológico, de la dificultad que tuvieron los griegos para aceptar la idea de una realidad concreta y material (metafísica) en la esfera de lo divino. Por esta razón, los conversos cristianos que provinieron del mundo griego, tuvieron problemas para aceptar la encarnación real del Verbo.

²Richard S. Taylor, *Comentario Bíblico Beacon* (Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1969), 108.

³Simon Kistemaker, *Hebreos Comentario del Nuevo Testamento* (Michigan: Grand Rapids, 1991), 294.

Matthew Henry no hace mención acabada con respecto al Lugar Santísimo de Hebreos, más bien hace un contraste entre el sumo sacerdocio levítico y el gran sumo sacerdote, Cristo. Contrasta la frecuencia con que había de entrar el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo (una vez al año, Heb 9:7), con la única vez por todas (una vez para siempre, Heb 9:12; 10:10) en que Cristo entró en el santuario, es decir, en el santuario celestial.¹

Myles M. Bourke cree que la vida de Jesús, ofrecida en sacrificio, confiere a éste el derecho de acceso al santuario celeste. Lo mismo que el sacrificio del Día de la Expiación es inconcebible sin el elemento esencial de la aspersion con sangre, al que pertenecía el valor expiatorio, así también resulta imposible considerar aquí la entrada de Jesús en el santuario como la consecuencia de su sacrificio realizado en la cruz y no como una parte del sacrificio que se inicia en la tierra y alcanza su culminación en los cielos.²

H. T. Andrews declara que Cristo triunfó donde el judaísmo había fallado. Su éxito se debía a que él entró en el santuario celestial, no en el Lugar Santísimo del tabernáculo como un sacerdote común, sino en el santuario ideal de los cielos, un santuario no hecho de manos y que no pertenece al mundo de las cosas creadas.³

¹Matthew Henry, *Comentario Bíblico de Matthew Henry*, (Barcelona: CLIE, 1999), 1805.

²Miles M. Bourke, *Comentario Bíblico San Jerónimo*, tomo IV (Madrid: Ediciones cristiandad), 360.

³H. T. Andrews, *Comentario Bíblico de Abindgon*, (S.F.), 509.

Etienne Charpentier¹ menciona que en Lv 16 habla del gran Día del perdón o Yom Kippur: la única vez al año en que el sumo sacerdote penetraba detrás de la cortina del templo para obtener el perdón de los pecados. El autor de la carta a los Hebreos utilizará esta liturgia para hablarnos del sacrificio de Cristo.²

Interpretación Adventista

Un referente en esta área es Clifford Goldstein³ donde presenta que la frase en griego que se traduce Lugar Santísimo es τὰ ἅγια, que literalmente significa “lo santo”. El autor afirma que su intención no es probar si Cristo estaba en un departamento u otro, sino mostrar que Jesús estaba intercediendo por nosotros. Sin embargo reconoce que hubo una mala traducción de la versión Reina-Valera, sobre la expresión τὰ ἅγια.

¹Esto muestra que es imposible hacer una teología de Hebreos dejando fuera el Antiguo Testamento.

²Es necesario entender que, no todas las expresiones utilizadas por el escritor de la Epístola hacen referencia al Día de la Expiación. Etienne Charpentier, *El Antiguo Testamento*, (Navarra: Verbo Divino, 1998), 89.

³La postura de Clifford Goldstein es buena en el sentido de que resalta lo elemental del mensaje que presenta el libro de Hebreos sobre Cristo como sumo sacerdote en lo que se refiere a su intercesión por el ser humano, sin embargo el objetivo es tratar de encontrar una postura que presente, algún atisbo más concreto, en el sentido de tener una clara comprensión de las fases que Cristo cumple en el santuario celestial.

Además menciona diciendo: la única vez que Hebreos habla del segundo departamento solo es en Hebreos 9:3 y se utilizan las palabras en plural ἄγια ἄγion.¹

Humberto Treiyer al referirse al velo del santuario celestial declara que existen tres explicaciones que coinciden con la postura Adventista acerca del santuario.

1. Cristo penetró hasta el lugar santísimo del santuario celestial, para dedicarlo al iniciar su ministerio como Sumo Sacerdote. En el día de su ascensión.
2. No es un velo definido, sino una referencia al lugar donde Cristo ministra, es decir, la presencia de Dios, fuera de la vista (de allí velo) de los hombres.
3. Es el que sirve de entrada al lugar santo, puesto que al otro lo llama “segundo velo” (Heb. 9:3); es, entonces, el lugar en el cual Cristo realizó la primera parte de su ministerio, desde su ascensión hasta el 22 de octubre de 1844.

Con respecto a la expresión de que Cristo entró una vez (Heb 9:12) menciona que no es tanto la referencia a un hecho físico, como a un sacrificio definitivo, completo, que no necesita repetirse; literalmente, “una vez para siempre”, o “una vez por todas”, es decir, Cristo entró una vez para siempre, refiriéndose a lo perfecto o consumado que significa este hecho, y no da lugar a especular que Cristo entró una vez para siempre para quedarse en un lugar definitivo del cielo.²

¹Clifford Goldstein, *1844 Hecho Simple: Un Estudio Sencillo de la Doctrina del Santuario y los 2300 días* (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1991), 72, 73.

²Humberto Treiyer, *Epístolas del Nuevo Testamento* (Entre Ríos: SEM, 1965), 260, 276.

Alberto Treiyer menciona que es importante que se destaque el lugar físico en que se encuentra Jesús en el santuario celestial. Él menciona que la negación moderna de la correspondencia espacial entre el santuario terrenal y el celestial, afecta también la comprensión de las visiones de Juan, pues impide vincular la puerta abierta de Ap. 4:1 con el lugar santísimo en la conclusión del ministerio sacerdotal de Cristo. Y agrega que, varias veces se revela en el Apocalipsis el movimiento que va del lugar santo al lugar santísimo en el templo celestial. Alberto Treiyer, la captación de estos detalles espaciales permitirá apreciar mejor la naturaleza judicial de la visión del trono, y de qué manera cumple las proyecciones simbólicas del ritual hebreo.¹

Para este autor no es correcto comparar el tabernáculo celestial con el cuerpo de Cristo, ya que mucho de esta interpretación tiene un trasfondo griego. Según este modo de ver, Jesús habría abandonado la carne y la sangre que no pueden heredar el reino de Dios, para entrar en la presencia de Dios, gracias al nuevo tabernáculo que es interpretado como su nuevo cuerpo-templo transformado y como puramente espiritual.²

Para William Johnsson el sentido de Hebreos mira hacia el Calvario, más bien que hacia la futura obra de juicio. Y menciona que el Día de la Expiación es un punto

¹Este autor es el que más habla de el aspecto espacial del santuario celestial, y para ello es necesario dejar claro la expresión τὰ ἅγια en el libro de Hebreos, no dejando de lado libros como Levítico, Daniel y Apocalipsis, quienes abren un panorama claro para entender una expresión que tiene poco énfasis para algunos escritores. Alberto Treiyer, *El enigma de los Sellos y las Trompetas a la Luz de la Visión del Trono y de la Recompensa Final* (Buenos Aires: Proyecciones Bíblicas, 1990), 101-108.

²Ibid., 339-356.

importante en la argumentación del apóstol en el libro de Hebreos. Sin embargo, de ninguna manera es el argumento principal con respecto al sacrificio, porque aclara que el apóstol también habla acerca de los sacrificios diarios del Antiguo Testamento. Ahora esto no quiere decir que esto niega la doctrina adventista del Santuario, ya que sobre la base de pasajes tales como 9:23 se puede decir que Hebreos permite esta doctrina aunque no la desarrolla, afirma este autor.¹

Ekkehardt Mueller concuerda con William Johnsson al decir que el autor de Hebreos utiliza tanto elementos del servicio diario como del Día de la expiación, pero que su sentido más importante es el de mostrar lo superior del sacrificio de Cristo y lo superior de su ministerio. Para Mueller existe una clara distinción entre la expresión ἱγιῶν/ἅγια y σκηνή, donde dice que la primera palabra es un adjetivo que se traduce como “santo” y la segunda un sustantivo y se traduce como “santuario” “lugar santo” y “lugar santísimo”, es decir generalmente indica todo el santuario, y la palabra sknh significa “tienda” o “tabernáculo” y se refiere al tabernáculo del Antiguo Testamento que sirvió a Israel antes que se construyera el templo. También destaca Hebreos 10:21 el término “casa” que también puede referirse al santuario, sin embargo en ninguna otra parte de Hebreos se refiere al santuario.

¹William Johnsson, *Bendita certeza* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985), 96-99.

El término skhnē, se utiliza raramente en el Nuevo Testamento, aunque Apocalipsis lo utiliza para referirse al Tabernáculo celestial en (Ap. 15:5).¹

El mismo Alberto Treiyer destaca en sus postulados de que en el santuario celestial existen compartimentos, pero deja en claro el hecho de que a pesar que Dios mora en un santuario y aunque su presencia visible permanece en su interior, no vive en reclusión dentro de un edificio, es decir Dios mora en los cielos, pero al mismo tiempo es omnipresente a través del Espíritu Santo.

En este sentido al referirse al acceso a Dios de los ángeles descrito en pasajes tales como (Mt. 10:32-33; Lv. 12:8-9 o Dn. 7:10), relacionándolo con el acto del juicio, revela su carácter verdaderamente solemne, y reservado a la contemplación común. Isaías muestra a los ángeles de Dios como velando sus rostros con dos de sus alas (Is. 6:2).

A.P. Salom analiza la expresión τὰ ἅγια desde un punto de vista lingüístico y deja en claro que esta expresión ha sido difícil de aclarar, por el motivo de que no todas las interpretaciones son iguales.²

Juan C. Pizarro expresa que la entrada de Cristo a la ta agia es un acto de mayor alcance al sistema levítico, diciendo que la sangre del Hijo de Dios es superior

¹Ekkehardt Mueller, *Acerquémonos Confiadamente al Trono*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003), 60-64, 89-98.

²A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", 59-70.

porque ha provisto un acceso ilimitado a la presencia de Dios y a la purificación definitiva del pecado.¹

Alberto Treiyer muestra una tipología entre el santuario terrenal y el santuario celestial, explicando tanto la figura y promesa (refiriéndose al santuario terrenal) con la realidad y cumplimiento (refiriéndose al santuario celestial), el autor considera que no se debe espiritualizar la enseñanza del santuario celestial en la Epístola a los Hebreos, en el sentido que nada material y tangible puede entrar en la esfera celestial.²

Finalmente Gerhard Hasel, parte de la base diciendo que donde hay un Sumo Sacerdote celestial hay un santuario celestial. Otro aporte interesante es el de presentar argumentos bíblicos para indicar que en el AT ya se sabía de un santuario que estaba en los cielos, (Sal. 60:6,8; 11:4; 18:6), además del libro de Daniel (7:9-10, 13, 14; 8:13, 14; 9:24).

Hasel deja en claro la postura del ministerio de Jesús en dos fases y muestra diferentes posturas con respecto al santuario en el cielo.³

Conclusiones derivadas de esta revisión de la literatura:

1. En muchas de las publicaciones sus autores reconocen que se ha desarrollado un debate importante sobre el significado de la expresión τὰ ἅγια lo

¹Juan C. Pizarro, *Hacia una Teología de la Sangre en la Epístola a los Hebreos* (Tesis Doctoral en teología, Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, Entre Ríos, Argentina, 2004), 201.

²Alberto Treiyer, *El Día de la Expiación y la Purificación del Santuario* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 372, 373.

³Gerhard Hasel, *Redención Divina Hoy* (Brasilia: Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1981), 215-224.

que subraya la necesidad de precisar esta enseñanza a la luz de la epístola a los Hebreos.

2. Se considera que la Epístola a los Hebreos es de vital importancia por sus afirmaciones específicas en cuanto al santuario celestial y el ministerio sumo sacerdotal de Cristo.

Plan de la investigación

Esta investigación se divide en tres capítulos. El capítulo 1 contiene la introducción y definición del problema a ser investigado, así como también la importancia, el propósito, las delimitaciones, la metodología a seguir, las presuposiciones y la definición de términos. Una revisión de la literatura pertinente proporciona las interpretaciones más representativas de τὰ ἅγια en el contexto de la epístola a los Hebreos, proveyendo el trasfondo necesario para una apreciación correcta de las tendencias actuales en su perspectiva histórica.

En el capítulo 2 se examinan asuntos preliminares relacionados con la epístola a los Hebreos, a fin de proporcionar una comprensión clara de los tiempos en los que fue escrita la epístola, las necesidades espirituales de los destinatarios, el propósito del autor, el tema de la carta, etc., en todo o que pueda contribuir a recuperar y formular una mejor comprensión de la expresión τὰ ἅγια sobre la base de su contenido.

El propósito del capítulo 2 es proveer el trasfondo bíblico necesario para la elaboración de una mejor comprensión del santuario. En primer lugar, se examinan

brevemente declaraciones del Antiguo Testamento relaciones con el vocablo santuario, y luego se investiga la importancia y el papel del santuario en el Nuevo Testamento.

El capítulo 2 se dedica además al análisis exegético teológico de los pasajes de la epístola a los Hebreos que versan sobre el tema del santuario (Heb 8:2; 9:1-3, 8, 12-13, 24-25; 10:19; 13:11), condición necesaria para una mejor comprensión de la expresión τὰ ἅγια.

El capítulo 3 finaliza con un resumen de la investigación y conclusiones extraídas de los análisis anteriores, además de una aplicación para los cristianos hoy.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS EXEGETICO TEOLOGICO DEL TEXTO

Sección I: Estudio histórico temático

Consideraciones preliminares.¹

Es clara la percepción entre los teólogos adventistas que la realidad del Santuario Celestial es bíblica y que allí se encierra el centro de la doctrina de la expiación que ha tenido una discusión histórica.² Algunos sostienen que esta realidad

¹No hay duda de que el criterio bíblico acerca de la existencia de un santuario literal en el cielo, aunque fuese fácilmente aceptable en los tiempos bíblicos desagrada a la mente moderna que no puede concebir a Dios confinado en un cuarto. Nuestro siglo reacciona en contra de esta idea, como si creyese que, para ser capaz de hablar, ver escuchar o tener comunión con su entera creación, Dios tendría que vivir al aire libre. Por esta razón se juzga mal el criterio bíblico sobre la naturaleza de la habitación divina, y se considera que, de acuerdo con un tan primitivo concepto tipológico, Dios era considerado como prisionero dentro de una pieza de culto. Alberto Treiyer, *El Día de la Expiación y la Purificación del Santuario* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988), 346, 347.

²Los teólogos han esgrimido una y otra teoría a través de los siglos, en su intento por articular el significado de la obra salvadora de Dios en Jesucristo. Existen cuatro encabezados del teólogo James Atkinson: 1. La teoría clásica dramática: Es la batalla cósmica entre Cristo y Satanás. 2. La teoría jurídica (o satisfacción): El desafío a la ley y gobiernos divinos, ha afrentado a la majestad de Dios, es así que Jesús pago un rescate a Dios. 3. La teoría ejemplarista: Jesús sufrió como el supremo ejemplo del amor y el perdón de Dios. 4. La teoría sacrificial: Presenta a Cristo el Sacerdote ofreciendo su vida en una total obediencia a su Padre. Roy Adams, *El Santuario*, (Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), 125-128.

bíblica se enseña en un sentido pedagógico¹, es decir cada elemento del Santuario celestial, no es literal, sino más bien es sólo una muestra didáctica en que Dios quiere hacer entender al ser humano, como obra en la redención de este mundo, al decir que todo tiene un fin pedagógico, lo cuál en parte es cierto, ya que el “modelo” tyn1b4T5 del Santuario tuvo el fin de enseñar al pueblo de Israel, con todo sus sistemas de sacrificio y utensilios, el plan de salvación de Dios hacia la humanidad.

Sin embargo si se acepta la idea que todo con respecto al Santuario tiene un fin pedagógico, se está admitiendo la idea griega que el *nou`j* “pensamiento” o “idea”, era algo inmaterial, y por consiguiente imperecedero. De allí surgió la idea de que todo lo material era malo, mutable, perecedero, mientras que la idea, el intelecto, y finalmente el alma, eran inmortales.

Esta concepción dualista y antitética del universo y del hombre, penetró en el pensamiento occidental con tal intensidad, que aún hoy puede decirse que la civilización está impregnada con tal criterio. Su adopción trajo consecuencias muy negativas para la humanidad. Este es el punto cuando se considera que Dios está en una especie de nube gigante en el cielo y que sus pies no pueden tocar nada dentro del mismo cielo, ya que sería una especie de contaminación.

Estos conceptos fueron responsables, no sólo de tantos movimientos ascéticos, sino también en un plano teológico, de la dificultad que tuvieron los griegos para

¹Roy Adams dice: La relación (refiriéndose al santuario) debería verse, más bien, en términos de “correspondencia funcional”, que nos provee de “herramientas y vocabulario conceptuales”. En otras palabras, la forma terrenal pone palabras “vocabulario” en nuestras bocas, permitiéndonos así hablar acerca de lo inefable, para comprender lo incomprensible, aunque sea oscuramente. Adams, *El Santuario*, 55.

aceptar la idea de una realidad concreta y material en la esfera de lo divino. Por esta razón, los conversos cristianos que provinieron del mundo griego, tuvieron problemas para aceptar la encarnación real del Verbo y más aún, para aceptar su resurrección corporal y ascensión al cielo. Esta influencia griega continúa todavía hoy en la dificultad que se tiene para predicar el mensaje bíblico de su ministerio en un santuario o templo celestial, y la promesa de su regreso corporal.¹

Por otra parte se encuentra la influencia de pensamiento hebreo la cuál describe y reflexiona de una manera totalmente diferente al del pensamiento más occidental. Ellos declararon que la materia fue creada por Dios, y que por consiguiente era buena en gran manera. El mal, en cambio, no nació en la materia, ni en el mundo sensible, sino que es de origen espiritual: una mentira, es decir de un pensamiento (Gn 3:1-5).

Según este concepto hebreo, el universo y el hombre son vistos en una perspectiva unificada, no dualista ni antitética. La perversión de la naturaleza espiritual y mental del ser humano no provino de la materia, sino que se reflejó posteriormente en ella. Por consiguiente la redención debía comenzar por la renovación del ser espiritual, para que sus efectos se hiciesen sentir finalmente otra vez en la creación material. De esto se deduce que la redención no es la liberación del alma de la prisión del cuerpo sino es una renovación total. Nada era, pues, más

¹Alberto Treiyer, 343, 344.

natural para el mundo hebreo y cristiano, que la creencia en un santuario real y concreto en la esfera celestial.¹

Autoría

La influencia que haya tenido el autor de la Epístola a los Hebreos es fundamental para hacer una correcta interpretación de sus dichos, ya que el tema sobre el santuario celestial en la carta, trasciende todo pensamiento y deja muchas opciones para hacer hipótesis y estas pueden hacer gran confusión en especial a la mentalidad occidental.²

La paternidad literaria del libro a los Hebreos ha sido motivo de debates desde los primeros tiempos. Muchos atribuían el libro a Pablo, pero otros se oponían intensamente a esta opinión.³

¹Ibid., 344,345.

²Los autores que favorecen una lectura griego-filónica de la Epístola a los Hebreos, creen encontrar cierto apoyo para sus conclusiones en pasajes tales como Heb 9:8, 11, 24; 10:20. Sin embargo, se ha mostrado recientemente que estos pasajes son ambiguos, es decir, que se prestan gramaticalmente a más de una interpretación, y que por consiguiente, debe recurrirse al contexto de todo un capítulo o aún de toda la Epístola para poder determinarse cuál fuente tenía en mente el autor que la escribió. Alberto Treiyer, *El Día de la Expiación y la Purificación del Santuario*, 348.

³Esta incertidumbre en cuanto a la paternidad literaria de la Epístola a los Hebreos fue un factor importante en la renuencia de muchos antiguos cristianos del occidente del Imperio Romano para aceptarla como canónica. No fue aceptada en Occidente sino hasta la segunda mitad del siglo IV. En los siglos siguientes cesó la discusión sobre la paternidad literaria de Hebreos, y la mayoría de los cristianos la aceptó como obra de Pablo, opinión que fue apoyada en forma general hasta los tiempos modernos. Entonces se agitó de nuevo la polémica, debatida especialmente por los eruditos.

Orígenes, padre de la iglesia que escribió a comienzos del siglo III, concluía su examen del libro con esta declaración: "Quien la haya escrito es sólo conocido por Dios".¹

A pesar de esta declaración es importante saber sobre la autoría de esta epístola porque si no fuera de Pablo habría un problema con las fechas y esto traería dudas al referirse si fue antes o después de la caída de Jerusalén, que es un argumento para decir que mientras circulaba esta carta todavía existía el sistema de sacrificios, según el lenguaje de Heb 8:4 y 10:1, 11.

En las epístolas aceptadas comúnmente como paulinas, se emplea un grupo de frases más o menos estereotipadas para comenzar las citas del AT, mientras que en Hebreos se usa otro tipo. Las epístolas muestran que el apóstol también usaba con relativa libertad los pasajes del AT. Sus citas siguen con frecuencia la LXX, pero a veces presenta lo que evidentemente es su propia traducción del hebreo. Y en otras ocasiones se satisface con dar una cita aproximada o paráfrasis. Por contraste, las citas del AT que hay en Hebreos están tomadas casi textualmente de la LXX.

Propósito del autor

La mayoría de los primeros cristianos eran de origen judío. Aparentemente, esperaban el pronto retorno de Cristo, pero la demora de su Segunda Venida, y las

¹Eusebio de Cesarea, *Historia Eclesiástica*, (Buenos Aires: Nova, 1950), vi, 25.

persecuciones contra ellos (10:32–34), les hicieron dudar si habían tomado la decisión correcta al convertirse en cristianos. De ahí que se corriera el riesgo de que regresaran al judaísmo.

La epístola fue escrita a los judíos creyentes que vacilaban, para alentarlos a mantenerse firmes en la fe. El autor pone de relieve la abrumadora superioridad de Cristo sobre todo lo que habían experimentado bajo la Ley. Lo que se les ofrece a través de Cristo es muchísimo mejor que lo que les fue prometido bajo la economía mosaica, a la que nunca considerarían retornar. El autor se apoya en la incomparable gloria de la persona y la obra de Cristo, y muestra su supremacía sobre los profetas (1.1–3), los ángeles (1.4–2.18), Moisés (3.1–19), Josué (4.1–13), Aarón (4.14–7.18) y todo el ritual del judaísmo (7.19–10.39).¹

Fecha

Debido a 1Clemente, se puede decir que Hebreos fue escrita antes del año 96 d.C. En dicho año Clemente de Roma escribió su epístola a la iglesia de Corinto e incorporó en su epístola cierto número de citas y alusiones provenientes de Hebreos. Es así como el margen para fechar la epístola de Hebreos tendría que ser antes del siglo I, sin embargo es difícil determinar el principio de la composición de la epístola.²

¹Biblia plenitud: *La Biblia de Estudio que le Ayudara a Comprender a Aplicar la Plenitud del Espíritu Santo en su Diario Vivir*. (Nashville: Caribe, 2000), Logos Library System.

²Simon Kistemaker, *Hebreos: Comentario del Nuevo Testamento* (Michigan: Grand Rapids, 1991), 26.

Al mencionar la repetición sin fin de los sacrificios ofrecidos bajo la ley, él dice que nunca podrían hacer que los ofrendantes alcanzaran la perfección (es decir, acceso inmediato y permanente a Dios) “De otra manera cesarían de ofrecerse” (cap.10:1). Esto podría significar que la legislación del Antiguo Testamento no proveía del orden sacrificial, sino que proyectaba su continuación en forma indefinida; pero si en realidad el orden sacrificial se había detenido completamente para la época en que el escritor escribió (como sucedió en el verano del año 70 d.C.), el conocimiento de este hecho seguramente hubiese modificado sus palabras aquí. En suma, hay varios pasajes que, si bien no demandan una fecha anterior al 70 d.C., hubiesen tenido importancia especial si en realidad el templo de Jerusalén se hubiese mantenido en pie y el culto hubiese seguido, mientras que no hay ningún pasaje que sugiera que el santuario y el culto fueran en ese momento cosas del pasado.¹

Sección II: Análisis lingüístico

Establecimiento del pasaje

12 οὐδὲ δι' αἵματος τράγων καὶ μόσχων διὰ δὲ τοῦ ἰδίου αἵματος εἰσηλθεν ἐφάπαξ εἰς τὰ ἅγια αἰωνίαν λύτρωσιν εὐράμενος. **13** εἰ γὰρ τὸ αἷμα τράγων καὶ ταύρων καὶ σποδὸς δαμάλεως ῥαντίζουσα τοὺς κεκοινωμένους ἀγιάζει πρὸς τὴν τῆς σαρκὸς καθαρότητα,

Con respecto a los pasajes citados no se encuentra una variante realmente significativa, sino solamente una apreciación en el v. 12, donde en vez de τὰ ἅγια

¹F. F. Bruce. *La Epístola a los Hebreos* (Buenos Aires: Grand Rapids, 1987), 43-45.

diría τῶν ἰγρίων, sin embargo no es apoyado por los escritos antiguos más importantes, sino por (P) que vendría a ser uno de segundo orden.¹

Es así como τὰ ἄγρια ο τῶν ἰγρίων vendrían a ser plurales, en el uso que tiene en el versículo 12.

Palabras claves y su significado

En esta sección solo serán analizadas las palabras claves que se encuentra en Hebreos 9:12, 13, para hacer una correcta traducción e interpretación.

τράγων (“macho cabrío”)

Es un sustantivo, masculino, plural, genitivo. Significa macho cabrío y se utiliza en el NT en los siguientes pasajes. Heb 9:12–13; Heb 9:19; Heb 10:4.

Esta palabra tiene la idea del poder con el que Cristo entregó su propia vida en sacrificio de expiación.² Haciendo referencia a la superioridad de su sacrificio.

El hecho de que esta palabra esté en genitivo tiene la idea que esta describiendo algo o alguien, y que esté en plural muestra que eran muchos los machos cabríos para hacer la expiación.

¹ Nestle, Erwin. *Novum Testamentum Graece*. (Stuttgart: Deutsche bibelgesellschaft, 1993).

²W. Vine. *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento Exhaustivo*. (Nashville: Caribe, 2000). Logos Libray System.

μόσχων (“Becerro”)

Es un sustantivo, masculino, plural, genitivo. Significa: Becerro, novillo, ternero y se utiliza en el NT en los siguientes pasajes Lc 15:23; Lc 15:27; Lc 15:30; Heb 9:12; Heb 9:19; Ap 4:7.¹

Esta palabra denota en primer lugar todo aquello que sea joven, tanto si se trata de plantas como de la descendencia de hombres o animales, siendo el concepto aquello que es tierno o delicado; de ahí becerro, toro joven, becerra²

δαμάλεως (“Becerra”)

Es un sustantivo, femenino, singular, genitivo. Significa: *Becerra, ternera*. Y solo se utiliza en Heb 9:13. Etimológicamente, se mencionaría que es de una de edad apropiada para domar bajo el yugo (*damao*, domar).³ Y es una referencia a la vaca alazana. (cf. Nm 19).

ἅγια (“Santuario”), (“Lugar Santo”), (“Lugar Santísimo”).

Es un adjetivo, neutro, plural, acusativo, grado positivo. Significa: Santo, sagrado, consagrado y se utiliza en el NT en el neutro plural. Se traduce como

¹A. E. Tuggy, *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2003). Logos Library System.

²Vine, Logos Library System.

³Ibid., Logos Library System.

Santuario, lugar santo, lugar santísimo: Heb 8:2; Heb 9:2; Heb 9:3; Heb 9:8; Heb 9:12; Heb 9:24; Heb 9:25; Heb 10:19; Heb 13:11.¹

También como adjetivo se utiliza en el sentido de cosas dedicadas a Dios, santas, sagradas. Es decir, reservadas para Dios y su servicio²

ἅγια y sus palabras relacionadas expresan algo más y más elevado que ἱερόν, sagrado, externamente asociado con Dios, algo más que *semnòj*, digno, honorable; algo más que *agnòj*, puro, limpio de contaminación. ἅγιος es más amplio.

Característicamente es piedad. El adjetivo se utiliza también de la parte exterior del tabernáculo (Heb 9.2: “Lugar Santo”); del santuario interior (9.3: “Lugar Santísimo” o, literalmente: “Santo de los Santos”³

αἰωνίαν (“Eterno”)

Es un adjetivo, femenino, singular, acusativo, grado positivo. Significa Eterno, perdurable, sin fin.⁴ Y se refiere a algo que es eterno y no tiene fin.

Algunos de los usos para esta expresión son los siguientes:

¹ Tuggy, Logos Library System.

²En estos pasajes solo se utilizan para referirse a los lugares, es así como también se usan para referirse a la Nueva Jerusalén. Mt 4:5; Mt 24:15; Mt 27:53; Lc 1:72; Hch 6:13; Hch 21:28; Ro 1:2; 2 Ti 1:9; 1 P 2:5; 2 P 1:18; 2 P 2:21; Ap 11:2; Ap 21:2; Ap 21:10.

³ Vine, Logos Library System.

⁴ Tuggy, Logos Library System.

Fuego eterno (Mt 18:8; 25: 41, 46; Jud 7). Vida eterna (Mt 19:16,29; 25:46; Mr 10:17, 30; Lc 10:25; 18:18, 30; Jn 3:15, 36; 4:14, 36; Hch 13:46,48; Ro. 2:7;5:21; 1 Jn 1:2; 2:25).

Juicio eterno (Mr 3:29; Heb 6:2). Moradas eternas (Lc 16:9). Casa de Dios (2 Co 5:1, 2). Eterna redención (Heb 9:12). Pacto eterno (Heb 13:20). Reino eterno (1 P 1:11). y Evangelio eterno (Ap 14:6.).

El significado predominante de αἰωνίωv, esto es, aquel con el que se utiliza en todos los pasajes del NT con la excepción en 2 Co 4:18, donde se pone en contraste con πρὸσκαιροj, literalmente: «por una temporada», y en Flm 15, único lugar donde se usa sin un nombre en el NT. Además, se usa de personas y cosas que por su misma naturaleza son sin fin, como, de Dios (Ro 16:26); de su poder (1 Ti 6:16), y de su gloria (1 P 5:10); del Espíritu Santo (Heb 9:14); de la redención efectuada por Cristo (Heb 9:12), y de la consiguiente salvación de los hombres (5:9), así como de su futuro gobierno (2 P 1:11), que en otros pasajes es descrito como sin fin (Lc 1.33); de la vida que reciben aquellos que creen en Cristo (Jn 3:16), con respecto a los cuales Él ha dicho: «y nunca perecerán» (10:28), y del cuerpo de resurrección (2 Co 5:1), que en otros pasajes es declarado «inmortal» (1 Co 15:53), en el que aquella vida llegará finalmente a manifestarse (Mt 25:46; Tit 1:2).¹

¹ Vine, Logos Library System.

λύτρωσιν (“Redención”)

Es un sustantivo, femenino, singular, acusativo. Significa Redención, rescate, liberación. La palabra que se maneja en el griego se encuentran en los siguientes pasajes: (Lc 1:68; Lc 2:38; Heb 9:12). En los demás usos se utiliza ἀπολύτρωσις, donde tiene el mismo modo de uso que vendría a ser la liberación, salvación.

Del mismo modo es la palabra para referirse a Dios como Redentor, donde en el griego vendría a ser λυτρωτής. (cf. Hch 7:35).

λύτρωσιν¹ se utiliza en la voz media², significando liberar mediante el pago de un precio de rescate, redimir: (a) en el sentido natural de liberar (Lc 24:21: “había de redimir a Israel”), de dar a Israel la libertad sacándolo del yugo de Roma; (b) en un sentido espiritual (Tit 2:14), de la obra de Cristo al redimir a los hombres “de toda iniquidad”. En ambos casos se afirma que el medio de la redención es la muerte de Cristo³

¹En tanto que ἐξαγοράζω no significa la redención propia, sino el precio pagado con vistas a la redención; λύτρωσις significa la liberación misma, el acto de poner en libertad.

²A este uso se lo llama algunas veces la voz media intensiva, lo cual es sugestivo pero difícilmente adecuado. El toscamente corresponde con el tema Piel en hebreo, pero es más variado y extenso en su uso. Moulton reconoce que las variaciones de este uso no son fáciles de definir. H. E. Dana y Julius R. Mantey, *Gramática Griega del Nuevo Testamento* (El Paso Tx: Casa Bautista de Publicaciones, 1955), 153.

³ Vine, Logos Library System.

εὐράμενος (“Obtenido”)

Es un verbo, aoristo, medio, participio, masculino, singular, nominativo.

Significa: Lograr, recibir¹. En la voz media, se traduciría hallar para sí mismo, ganar, procurar (Mt 10:39), “halla”; (Mt 11:29), “hallaréis descanso”. Se traduce con el verbo encontrar en Mt 18:13: “Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquella, que por las noventa y nueve que no se descarriaron”.²

Análisis del término “Santuario” en el AT

La palabra hebrea para santuario es VD5Q4m1 y esta se usa tanto para cosa o lugar consagrado, sea para Jehová o para los ídolos, la primera vez que se utiliza esta expresión se da en Éxodo 15:17 donde Moisés hace una de las primeras referencias al santuario donde habita Dios. “Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, en el santuario que tus manos, oh Jehová han afirmado”.³

Esta expresión tiene como raíz primaria la palabra vd5q6 (“santo”) donde su objetivo es apuntar al ser o también causativamente al hacer algo limpio sea ceremonialmente o moralmente.⁴ A diferencia de la expresión vd3q` (“santo”)

¹Mt 10:39; Mt 11:29; Mt 16:25; Lc 1:30; Hch 7:46; 2 Ti 1:18; Heb 4:16; Heb 9:12; Heb 12:17.

² Vine, Logos Library System.

³ Éxodo 25:8.

⁴Algunos sinónimos para esta expresión pueden ser los siguientes: apartar, celebrar, consagrar, dedicar, preparar, prometer, purificar, santificar, santo, señalar. James Strong. *Nueva concordancia Strong Exhaustiva*. (Miami: Caribe, 2002), 117.

utilizado como sustantivo para referirse a Dios por su eminencia, utilizado en varios pasajes de las Escrituras al referirse al Santo de Israel, *qđ* (“santo”) apunta más a la forma de *qđ* (“santo”) dónde rara vez se refiere a lugar o cosa en el sentido abstracto, es decir la santidad va ligado con la *cosa* y la dedicación con el *lugar*. Por ejemplo cuando Dios dice: “...el lugar en que tú estás tierra santa es” (Éx. 3:5). La palabra que se utiliza aquí es *qđ* (“santo”).

El punto es sencillo, el santuario es un recinto sagrado donde la presencia de Dios está siempre presente.

El Santuario Terrenal

En las Escrituras es notoria la forma en que Dios busca el modo de habitar con su pueblo. Es necesario entender que la revelación de Dios al hombre no puede ser cara a cara, (sólo en el principio de la creación era así) ya que el pecado es el causante de tal brecha. Por esa razón Dios ideó no sólo el plan de salvación para romper esta brecha, sino la manera de permanecer en una estrecha unión divina-humana a través del santuario, sin embargo en el estudio realizado se encuentra no sólo un santuario, (el que fue dado a Moisés en el desierto), sino tres que fueron construidos después y uno que fue revelado, pero no fue construido.

Las siguientes descripciones con respecto al santuario terrenal son un resumen del escritor M. L. Andreasen.¹

Tabla 1

¹M.L. Andreasen. *El Santuario y su Servicio*. (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979), 21-33.

Los santuarios terrenales

Primer Templo	Templo de Salomón	Templo de Zorobabel	Templo de Herodes
Paredes de madera	Paredes de piedra	Seguía las líneas del Templo de Salomón	Paredes de mármol blanco cubierto con placas de oro.
Templo medía 6X18m	Templo medía 10X30m		Templo medía 10X30m
Portátil	No	No	No
Lugar Santo (mesa de los panes, candelabro, altar)	Lugar Santo (10 mesas de los panes, 10 candelabros, altar)		Lugar Santo (probablemente eran los mismos muebles que el Templo de Salomón)
Lugar Santísimo (Arca: 10 Mandamientos, vara de Aarón, en el propiciatorio: 2 Querubines).	Lugar Santísimo (Arca: 10 Mandamientos 4 Querubines).	Lugar Santísimo (no había arca, sino una piedra como sustituto).	Lugar Santísimo (No había muebles en el lugar santísimo, sino sólo la piedra que quedaba del Templo de Zorobabel).

El santuario original y los tres templos mencionados, tenían ciertas cosas en común, aunque diferían en algunos detalles. Todos tenían dos departamentos: el lugar santo y el lugar santísimo. Todos tenían un altar del incienso, un altar de los holocaustos, una fuente, una mesa de los panes de la proposición, y un candelabro. Los dos primeros tenían un arca que desapareció hacia el año 600 AC. El sacerdocio era el mismo en todos, como también las ofrendas y los sacrificios. Durante más de mil años, Israel se reunió en derredor del santuario.

Viendo este cuadro con los diferentes templos, y sabiendo que existen algunas diferencias arquitectónicas, se debería hacer la pregunta: ¿Cómo entender la expresión, conforme al modelo Expresado en Éxodo 25:40; Hebreos 8:5?

El modelo

El sustantivo hebreo *tyn1b4T5* (“modelo”) es usado 20 veces en el AT, y se trata de un derivativo nominal del verbo *hn6B6* (“construir”).

Los diccionarios hebreos modelos sugieren los siguientes significados para los varios empleos de *tyn1b4T5* (“modelo”) en el AT:

1. “modelo” (Ex 25:9, 40).
2. “imagen, forma” (Dt 4:16, 17, 18; Jo 22:28).
3. “modelo” (2 R 16:10; Sal 144:12; 1 Cr 28:11, 12, 18, 19).
4. “imagen” (Sal 106:20; Is 44:13; Ez 8:10 o sea “pintura en la pared”).
5. “forma de una mano” (Ez 8:3; 10:8; y 6. “planta de arquitecto” en 1 Cr

28:19). En pasajes que no se relacionan con el santuario o templo, el término *tyn1b4T5* (“modelo”) se puede referir a “forma de ídolos” (Dt 4:16-18) o al “modelo” o forma de un altar (2 R 16:10; Jo 22:28); o a la “figura” o “simulacro de un becerro” (Sal 106:20), o a la “estructura” o modelo de un palacio Sal 144:12. Según esta utilización parece seguro considerar que el sentido de *tyn1b4T5* (“modelo”) en Éxodo 25:40 es el de “patrón” en el sentido de “modelo” que fue revelado a Moisés en visión, según el cual él edificó el santuario terrenal.¹

¹Gerhard Hasel, *Redención Divina Hoy*, 145,146.

La expresión “modelo” en la Biblia tiene diferentes significados como se pudo apreciar anteriormente, sin embargo la profundidad del modo de utilización de esta palabra es muy amplia, ya que no sólo se construyó un santuario.

Con respecto a esto Richard Davidson¹ destacó 5 posibles interpretaciones de *tyn1b4T5* (“modelo”).

1. Dios puede haberle mostrado a Moisés un modelo en miniatura del santuario terrenal, ya sea en forma de representación a escala o como plano de un arquitecto (sea cual fuere el caso, Moisés no habría visto necesariamente el santuario celestial).

2. Dios puede haberle mostrado un modelo en miniatura del santuario celestial. (Si fuera este el caso tampoco Moisés hubiera visto el santuario celestial, ya que no era el real).

3. Es posible que se le haya mostrado a Moisés el santuario celestial y que entonces se le diera un modelo en miniatura del mismo, es decir una representación a escala o plano arquitectónico, para que construyera el santuario terrenal. (Esto dejaría fuera la posibilidad de que el rey David haya construido un santuario un poco diferente del primero).

4. Pudo habersele mostrado el santuario celestial mismo y, sin la ayuda de un modelo en miniatura de ninguna clase, sencillamente habersele dicho que hiciera el santuario terrenal según lo visto.

¹Richard Davidson, *Typology in Scripture* (Berrien Springs: Andrews University Press, 1981), 367-388.

5. A Moisés no se le habría mostrado ni el santuario celestial ni ninguna representación de él; más bien, se le dio una visión subjetiva o un golpe de inspiración, y lo que recordara de ella le serviría para construir el santuario terrenal. Este último punto de vista ni siquiera requiere la existencia del santuario celestial, aunque no necesariamente lo niega.

Después de examinar las diversas opiniones contra la evidencia disponible, Davidson tuvo dificultades para elegir una que fuera considerada como la mejor. “Parece que es imposible decidir con certeza... si la referencia primaria de tyn1b4T5 es al modelo en miniatura del santuario celestial, al santuario celestial mismo (con modelo en miniatura implícito), o a ambos”.¹

Viendo los argumentos presentados por Davidson, se sugiere lo siguiente con respecto al modo de inspiración en que Dios actúa con el ser humano.

Sabiendo que la palabra tyn1b4T5 (“modelo”) viene de la raíz hn6B6 (“construir”), no es ilógico pensar que tanto Moisés como David apreciaron el mismo acontecimiento (la construcción del Templo) en sus diferentes perspectivas y sus distintos puntos de vista. Es conocido el ejemplo en los Evangelios cuando un mismo acontecimiento es expresado en forma diferente tanto de un escritor como del otro.²

Además el hecho que las épocas fueran heterogéneas y los materiales para construir hn6B6 eran diferentes también implica que las cosas hayan cambiado. Por

¹Ibid., 386.

²Las genealogías presentadas tanto en Mateo como en Lucas muestran diferentes apreciaciones. Cf. Mt 1:1-17; Lc 3:23-38.

último, no hay que olvidar que existe una realidad objetiva y esta se encuentra en el cielo, mientras que en este mundo existe una realidad subjetiva, donde el ser humano, ve las cosas distintas, pero eso no quiere decir que las cosas en el cielo vayan a cambiar.

Es así como Elena G. White menciona la realidad de las cosas, en cuanto al modelo presentado a Moisés sobre el santuario celestial, Dios no le muestra algún tipo de algo que no existía, sino de una situación que era visible a los ojos del patriarca. Es así como declara lo siguiente:

“Dios presentó ante Moisés en el monte una visión del santuario celestial, y le ordenó que hiciera todas las cosas de acuerdo con el modelo que se le había mostrado”.¹

Y para David fueron las mismas disposiciones:

“David dio a Salomón instrucciones minuciosas para la construcción del templo, con modelos de cada una de las partes, y de todos los instrumentos del servicio, tal como se los había revelado la inspiración divina”²

¹Elena G. White, *Cristo en su Santuario* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 28.

²Elena G. White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 814.

Es en este sentido como Dios se adapta a las circunstancias y a la historia de este mundo, por esa razón la construcción de los templos terrenales tuvieron algunas diferencias, pero lo que siempre estuvo fue la división en tres partes.

Nada de lo que existe en la Tierra se compara a las cosas del Cielo, es por eso que Elena G. White hace la siguiente declaración:

“Ningún edificio terrenal podría representar la grandeza y la gloria del templo celestial, la morada del Rey de reyes donde “millares de millares” le sirven y “millones de millones” están delante de él, de aquel templo henchido de la gloria del trono eterno, donde los serafines, sus guardianes resplandecientes, se cubren el rostro para adorar al Rey”.¹

Resumen

Nunca podrán apreciarse los significados y alcances últimos de los rituales del santuario, mientras se desconozca el hecho de que el santuario terrenal fue construido de acuerdo con un “modelo” que Dios dio a Moisés en una “visión”. Este “modelo” era una maqueta del santuario celestial, destinada a ayudar a Moisés a construir un santuario correspondiente. Por otro lado, si se contrasta la destructibilidad del santuario terrenal con la indestructibilidad del celestial, puede verse que, aunque el mundo espiritual estaba representado materialmente en el templo de Jerusalén, las realidades celestiales eran siempre mayores. Mientras que el

¹White, *Cristo en su Santuario*, 43.

tabernáculo del desierto y más tarde el templo de Salomón y el de Zorobabel, iban a desaparecer, el templo celestial iba a permanecer.¹

La expresión τὰ ἅγια en el libro de Hebreos

Τὰ ἅγια (y sus variantes) se produce un total de diez veces en el NT, todos ellos en la Epístola a los Hebreos. Como casual examen de las traducciones y comentarios, es evidente que existe una considerable confusión de expresión (si no de pensamiento) entre los traductores y comentaristas en su manejo de esta palabra.²

La palabra τὰ ἅγια tiene un uso especial refiriéndose a la santidad de las cosas³. En forma muy similar está la expresión ἱερὸν⁴, sin embargo esta expresión tiene connotaciones paganas, es por esa razón que en la LXX se cambió al uso τὰ

¹A través del templo terrenal, los israelitas contemplaban las realidades del santuario celestial. Con el descenso de la Jerusalén celestial, se cumple la promesa de la permanencia eterna del santuario terrenal (cf. Ap. 3:12; 21:2-3). Es en este sentido que el santuario terrenal puede ser contemplado como eterno. Esto ocurrirá cuando la “copia” y la realidad se identifiquen para siempre. L.D. Hurst, *Eschatology and Platonism in the Epistle to the Hebrews* (California: Scholars Pres, 1984), 42.

²Algunos de ellos son: Koester, Hewitt, Moule, Wescott entre otros.

³ἅγιος se refiere a lo sagrado, en el aspecto físico: puro, en el aspecto moral: sin culpa o religioso y en el aspecto ceremonial: consagrado. Además viene del hebraísmo: purificar. James Strong, *Nueva Concordancia Strong exhaustiva*, 1.

⁴Esta palabra tiene la definición de sagrado y denota el santuario central en sí mismo del templo en Jersusalén o en cualquier otra parte. Sin embargo tiene una afinidad incierta a que cosas sagradas se refiere. *Strong*, 40.

ἅγια¹, para hacer una distinción de entre las cosas santas que pertenecían a Dios y las cosas santas que pertenecían a los dioses.²

Uno de los ejemplos que se pueden encontrar en la expresión *ieròn*, se encuentra en 2 R 10:20 donde tiene su equivalente hebreo *asarah* y es cuando le estaban haciendo una fiesta a Baal³.

Es así como los traductores de la LXX, al escoger el griego ἅγιος para el término hebreo, parecen haber intentado darle un matiz hebreo distintivo, por ejemplo al usar *ieròn ἅγιον* o τὰ ἅγια para el templo y evitar *ieròn*⁴.

Análisis lingüístico de la expresión τὰ ἅγια

¹Otto Procksch, *TDNT*, (Grand Rapids, 1964), 95. Citado por Salom, 59-70.

²Lo consagrado a los dioses lleva al ámbito del culto, que constituye el aspecto culminante y principal del *ieròj*. Lothar Coenen y Erich Beyreuther, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, Vol. II (Salamanca: Sígueme, 1999), 599.

³*ieròj* no era a propósito para la idea judía que sobre la santidad preponderaba en la época de los LXX, sencillamente porque significaba lo santo en sí mismo, prescindiendo de todos los componentes éticos, mientras que a partir del exilio, según el concepto judío, únicamente podía ser santo lo conforme a la Torá. Incluso tratándose del santuario de Jerusalén se le llama τὸ *ieròn* sólo en los escritos de la LXX de un más fuerte caris helenístico son excepciones: 1 Cr. 29:4; cf. 1 Cr 9:27; 2 Cr 6:13), así como en Filón y Josefo. Coenen y Beyreuther, 600.

⁴Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (Stuttgart: Desafío, 2002), 23.

La expresión τὰ ἅγια funciona como sustantivo neutro plural y se usan en los siguientes versículos: Heb 8:2; Heb 9:2; Heb 9:3; Heb 9:8; Heb 9:12; Heb 9:24; Heb 9:25; Heb 10:19; Heb 13:11.

Tabla 2

Traducciones al español de la expresión τὰ ἅγια

Versiones	Reina-Valera	Latinoamericana.	Jerusalén	Peregrino (Schokel)	Nuevo Mundo	NVI
Heb 8:2	Santuario	Santuario	Santuario	Santuario	L. Santo	Santuario
Heb 9:2	L. Santo	L. Santo	Santo	El Santo	Primer	L. Santo

					compartimento	
Heb 9:3	L. Santísimo	L. Santísimo	Santo de los santos	El Santísimo	El Santísimo	L. Santísimo
Heb 9:8	L. Santísimo	Santuario	Santuario	Santuario	L. Santo	L. Santísimo
Heb 9:12	L. Santísimo	Santuario	Santuario	Santuario	L. Santo	L. Santísimo
Heb 9:24	Santuario	Santuario	Santuario	Santuario	L. Santo	Santuario
Heb 9:25	L. Santísimo	Santuario	Santuario	Santuario	L. Santo	L. Santísimo
Heb 10:19	L. Santísimo	Santuario	Santuario	Santuario	L. Santo	L. Santísimo
Heb 13:11	Santuario	Santuario	Santuario	Santuario	L. Santo	L. Santísimo

Desde Heb 8: 2 en adelante, se emplea nueve veces una expresión plural, τὰ ἅγια, para referirse al santuario celestial (cap. 8: 2; 9: 2-3, 8, 12, 24-25; 10: 19; 13: 11). En algunos casos la versión Reina-Valera la ha traducido como "Santuario" (cap. 8: 2; 9: 24; 13: 11); en otros, "Lugar Santo" (cap. 9: 2) o "Lugar Santísimo" (cap. 9: 3, 8, 12, 25; 10: 19). La traducción o la interpretación se ha hecho en base al contexto, pues el griego siempre usa el adjetivo ἅγια.

La expresión τὰ ἅγια es un adjetivo plural neutro, con su correspondiente artículo definido. El neutro singular es τὸ ἅγιον, "lo santo"; suele referirse a una cosa, "lo santo", o acaso a un lugar, "lugar santo". El neutro plural se usa en forma

intercambiable con el neutro singular, por lo cual τὸ ἅγιον, "lo santo" y τὰ ἅγια, "las cosas santas", tienen aproximadamente el mismo sentido. Tan común es este intercambio que puede usarse el adjetivo (o sustantivo) plural neutro con un verbo singular.¹

La razón del uso de esta expresión para designar al santuario celestial no se encuentra en el sentido de la frase, sino en el uso que le da la LXX.² En el AT griego se emplea el adjetivo sustantivado neutro ἅγιον, tanto en el singular como en el plural ἅγια, unas 170 veces para referirse al tabernáculo o al templo. De estos usos, 142 casos se refieren al tabernáculo, santuario o templo en general. En los otros casos se hace referencia a partes específicas del conjunto, a veces al lugar santo o al lugar santísimo. En 45 de los 142 casos se emplea el singular y en 97, el plural. De las 142 veces que se usa ἅγιον o ἅγια para designar al santuario, sólo cuatro no tienen artículo. Por lo tanto, el uso de τὰ ἅγια, neutro plural, "las cosas santas" o "los lugares santos", para designar al santuario entero, está bien establecido en el AT.³

En fuentes extrabíblicas se emplea la frase τὸ ἅγιον para referirse a templo o santuario. Así se ve en una inscripción de Tolomeo III, del 239 a. C. Filón la usa con

¹ James Strong. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*, 1.

² El escritor de Hebreos usaba con relativa frecuencia la LXX.

³ A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", 59-70.

este sentido. También lo hace Josefo, quien así designa al templo de Jerusalén, el santuario interior y el santuario con el atrio y los muros del templo.¹

Tabla 3²

Usos de la expresión τὰ ἁγία en la LXX

	Santuario	Lugar Santo	Lugar Santísimo
Total de usos	142	19	9
Singular	45	13	8
Plural	97	6	1
Con artículo	138	19	9
Sin artículo	4	–	–

Por lo visto en esta tabla se puede confirmar que de los 170 usos de esta palabra que hacen referencia a Tabernáculo o el Templo, la mayoría (142) se refiere al santuario en general. Cuando se utiliza de esta manera τὰ ἁγία parece indistintamente a aparecer en singular o en plural, aunque más del doble de frecuencia es en plural. Al mismo tiempo, cuando se utiliza el Lugar Santo o Lugar Santísimo de los compartimentos, es singular. Con sólo cuatro excepciones este uso

¹Ibid.

²La exactitud de estas cifras es, naturalmente, sujeto a factores tales como la variante de lecturas, usos dudosos, y el factor humano.

resulta ser sin artículo. Este mismo patrón general parece que se ha de seguir (en una escala mucho menor) en Hebreos.¹

Tabla 4

La expresión τὰ ἅγια en el libro de Hebreos (Griego)

8:2	9:1	9:2	9:3	9:8	9:12	9:24	9:25	10:19	13:11
τοῦ ἱγίων	τὸ te ἅgion	ἅγια	ἅγια	τοῦ ἱγίων	τὰ ἅγια	ἅγια	τὰ ἅγια	τοῦ ἱγίων	τὰ ἅγια

Es claro en esta tabla que la expresión τὰ ἅγια en el libro de Hebreos tiene una correspondencia en la LXX, sin embargo la mayoría de las veces se utiliza en plural, esto indica que la palabra τὰ ἅγια puede usarse tanto para una parte del santuario o para el santuario completo.

Tabla 5²

Comparación del uso τὰ ἅγια en Levítico 16

¹A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", 59-70.

²Los usos de la versión LXX están en adjetivo, neutro, singular.

Versículos	Biblia Hebrea	LXX	Reina-Valera
Lv 16:2	vd3Q`	τὸ ἅγιον	Santuario
Lv 16:3	vd3Q`	τὸ ἅγιον	Santuario
Lv 16:16	vd3Q`	τὸ ἅγιον	Santuario
Lv 16:17	vd3Q`	Τῷ ἁγίῳ	Santuario
Lv 16:20	vd3Q`'	τὸ ἅγιον	Santuario
Lv 16:23	vd3Q`	τὸ ἅγιον	Santuario
Lv 16:24	Vodq	Τῷ ἁγίῳ	Santuario
Lv 16: 27	vd3Q`	Τῷ ἁγίῳ	Santuario
Lv 16: 33	VD5Q4m1	τὸ ἅγιον	Santuario

Existe una clara diferencia entre la tabla 4 y 5, donde el mayor contraste, radica en la forma de uso en la LXX, ya que para citar del AT **vd3Q`**, en el griego se utiliza el singular, mientras que en el NT se emplea el plural en la mayoría de los casos. ¹

¹Cada uno de los usos en Levítico es singular, mientras que en Hebreos (con una excepción) se encuentran en plural. Si el autor de Hebreos está haciendo un adelanto consciente de Levítico 16, sin duda habría utilizado el singular. A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", 59-70.

Además de los usos de τὰ ἅγια ya examinados, hay otras dos construcciones en la que aparece en la LXX. τὰ ἅγιον τὸν ἅγιον (y variantes) se produce 11 veces en relación con el interior del compartimiento del santuario. Siete de ellos son de la orden antes citada (es decir, singular / plural) y cuatro son plural / plural. Todos ellos son traducciones de myv2d6q9j5 vd3q.¹ ἅγια/ἅγιον. Hebreos 9:3 es un ejemplo de este uso y se refiere al compartimiento interior.²

Resumen

Si el autor de Hebreos está haciendo un adelanto consciente de Levítico 16, sin duda, habría utilizado el singular. Por otra parte, parece mucho más probable que él fue influenciado por la tendencia general de la LXX (lo que indica que τὰ ἅγια se refiere principalmente al santuario en su conjunto), que por una parte específica del mismo.

La expresión τὰ ἅγια según el contexto en Hebreos

¹Nm 4:19; 1R 8:6; 2 Cr 4:22; 5:6. En todos estos pasajes se utiliza la expresión “Lugar santísimo”.

² A pesar de que aparece en la LXX con más frecuencia en la forma con el artículo (ocho usos), esto no es razón suficiente para eliminar el ejemplo sin artículo, en Hebreos de esta categoría. A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", 59-70.

En Hebreos 8:2 Cristo es descrito como un “ministro del santuario” τὸν ἱγιῶν y del “verdadero tabernáculo” τῆς σκηνῆς, ambos términos se refieren al santuario celestial.

Esto es sustentado por la declaración que sigue, καὶ τῆς σκηνῆς τῆς ἀληθινῆς. Es así como σκηνῆς se utiliza bastante regularmente en el LXX para ambos ἡ3α` y nKv4m1 que representa el tabernáculo en su conjunto.¹

En vista de las pruebas ya presentadas a partir de la LXX de la utilización de τὰ ἅγια, parece que el principal significado aquí es el santuario en su conjunto, no el interior del compartimiento.

En el contexto más amplio, el énfasis aquí está puesto en la existencia del santuario celestial. Al igual que Israel tenía su lugar de culto y sumo sacerdote, por lo que, el cristianismo, en una escala mayor, tiene el mismo.

Existe acuerdo unánime de que en Hebreos 9:1, la única vez en la que el singular τὸ ἅγιον aparece en la Epístola refiriéndose al santuario del desierto.² Obviamente, es una referencia al santuario, en general, y debería traducirse en consecuencia.

Como señala Bruce, el autor basa su descripción "La tienda de campaña del desierto se describe en el libro de Éxodo como el santuario del antiguo pacto".³

¹Si bien se argumenta por Koester Hewitt y que el autor está hablando aquí de dos cosas separadas, su posición no se apoya firmemente.

²Hasel, *Redención Divina Hoy*, 151.

³F.F Bruce, *La Epístola a los Hebreos*, 146.

La palabra singular τὸ ἅγιον no se encuentra en otros lugares de Hebreos, sin embargo, se encuentra con bastante frecuencia en la LXX.

En Hebreos 9:2 el sin artículo (único en Hebreos, excepto 9:24) ἅγια se refiere, como indica el contexto (Ἐπρῆθη σκηνῆς), al primer compartimento, llamado “lugar santo”.

Esta palabra parece ser una forma neutra y un uso sustantivado refiriéndose a la parte exterior del compartimento.¹

En Hebreos 9:3 las dos palabras ἅγια-ἅγιον (ambas plural neutro) reflejan un semitismo², y se refieren al segundo compartimento, llamado el “Lugar Santísimo”.

Al igual que Hebreos 9:2, la expresión de este versículo es sin artículo y, al igual que Heb 9.2, se refiere a una parte específica del santuario. Esto, por supuesto, es confirmado por el contexto (9:4), que describe el contenido de este compartimento.

En Hebreos 9:8 se enfoca nuevamente a la esfera celestial, esfera en que τὰ ἅγια o “Santuario” ya fue mencionada en 8:2. Teniendo en mente las consideraciones anteriores, parecería lógico esperar el mismo significado para el “Santuario” del cielo.

El sentido amplio que incluye tanto el exterior e interior de los compartimentos del santuario se explica en el uso de πρῆθη σκηνῆς. El santuario aquí

¹ A. P. Salom, *Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*, 59-70.

²Este es el equivalente hebreo myv2d6q9j5 vd3q (Nm 4:19; 1 Rey. 8:6; 2 Cr 4:22; 5:6).

definido es el santuario celestial de los cuales el interior del compartimiento del Santuario terrenal es un símbolo.

La expresión τὰ ἅγια aparece en Hebreos 9:12 aparentemente refiriéndose de nuevo al santuario celestial y a la totalidad de los servicios. F. F. Bruce explica la relación tipológica de las siguientes palabras: “En tanto que Aarón y sus sucesores entraban en el lugar santísimo en el Día de la Expiación...Cristo entró en el santuario celestial.”¹

La característica de servicio del Día de la Expiación aquí a que se refiere (cf. v. 7), se encontraba en el interior del compartimiento del santuario en la tierra. Sin embargo, en la medida en que el sumo sacerdote tenía que pasar a través de la parte exterior del compartimiento, se podría decir que (cf. v. 11, διὰ τῆς μεζονοῦ καὶ τῆς ἐξωτερικῆς σκηνῆς) se refiere a todo el santuario en este servicio.²

Si en Hebreos 9:12 τὰ ἅγια se refiere al santuario celestial como un todo, también lo es en Hebreos 9:24, pues usa el mismo término τὰ ἅγια.

No es la parte específica del santuario celestial que está en la mente del autor, como se desprende de su frase adversativa ἀλλ' εἰς αὐτὸν τὸν οὐρανὸν (“sino en el

¹F. F. Bruce, *La Epístola a los Hebreos*, 200.

²A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", 59-70.

cielo mismo”). Los comentaristas son casi unánimes en considerar este uso de ἅγια a una referencia del santuario celestial en general.¹

En Hebreos 9:25, al igual que en Hebreos 9:12, la traducción "Lugar Santo" (y variantes) es engañosa. La referencia en el contexto del día de la Expiación en el servicio del servicio terrenal del sumo sacerdote no es en el exterior del compartimiento del santuario. Su característica de servicio en ese día se llevaba a cabo en el interior del compartimiento. Sin embargo, "Santuario", es preferible en la traducción.²

En Hebreos 10:19 el contexto indica que el autor se refiere aquí al privilegio de los cristianos de tener libre acceso en la propia presencia de Dios, acceso que se le

¹Aquellos que gustarían argumentar que comenzando con Heb 9:12 (o Heb 9:8) el plural τὰ ἅγια se refiere al Lugar Santísimo y no al Santuario como un todo, con base en las supuestas relaciones del Día de la Expiación, no pueden invocar Lv 16 porque en este último pasaje el Lugar Santísimo es siempre designado en singular, en tanto que en Hebreos τὸ ἅγιον siempre tiene el plural τὰ ἅγια.

² La base del énfasis tiene sentido en la expresión.

negó tanto el adorador, como al sacerdote en el santuario terrenal. Pero de nuevo se recomienda que la traducción de τὸν ἱεῖρα se deje como "Santuario".¹

En Hebreos 13:11 el uso que se da en la LXX de τὰ ἅγια y la manera en que se ha usado en Hebreos, llevaría a interpretar en el sentido neutro, es decir "Santuario".²

Resumen

La expresión τὰ ἅγια en el libro de Hebreos muestra que existe una real diferencia en los diferentes usos de esta expresión utilizados en Levítico 16 donde en este caso se utilizaría el singular, sin embargo no se desconoce el hecho que el escritor de Hebreos tenía en mente los sacrificios que se hacían en el sistema levítico.

La expresión τράγων καὶ μόσχων en Hebreos 9:12

¹Con respecto a esto se permite al lector o comentarista, sobre la base de la literatura teológica y contexto, sacar sus conclusiones en cuanto a qué parte del santuario en particular está en la mente del autor.

² Wescott permite que este verso se puede aplicar al Día de la Expiación ritual, es probable en vista del capítulo 9 de Hebreos en particular, que el autor tiene el Día de la Expiación de la sangre del animal sacrificial que se llevó en el compartimiento interior del santuario. Así pues, esta parte del santuario estaba en la mente del autor. A. P. Salom, "*Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews*", 59-70.

El griego de la frase “la sangre de becerros y machos cabríos” es αἵματος τράγων καὶ μόσχων¹ y de la frase “la sangre de machos cabríos y toros” es τὸ αἶμα τράγων καὶ ταύρων.²

Con respecto a esto Desmond Ford argumenta que (1) la sangre de becerros y machos cabríos de Hebreos 9:12 se refiere al Día de la Expiación, y (2) que los vs. 13-22 de Hebreos 9 no se apartan del Día de la Expiación.³

La LXX a pesar de todo, no emplea el mismo lenguaje para ambos sacrificios en Levítico 16. En lugar de τράγων emplea el término cimarón (Lv 16:15) y nunca emplea en Levítico 16 el término ταύρων. Es así como de los tres términos solamente uno se encuentra en la LXX de Levítico 16⁴, o sea μόσχων⁵

Revisión del empleo “machos cabríos” y “becerros”.

¹El término aparece 6 veces en el NT: en Lc15:23;27:30 se habla de matar el “ternero cebado” (o siteutoj moscoj, cf. Jue 6:25 A; Jr 21:26 LXX).

²Aquí hay una interesante diferencia entre μόσχων, “Becerros”, del v.12 y τράγων, “Toros” del v. 13. Esta diferencia puede ser coincidencia o a propósito.

³Frank B. Holbrook, *Doctrine of the sanctuary a Historical Survey* (Maryland: Biblical Research Institute, 1989), 218.

⁴Por esta razón algunos argumentan que Heb. 9:12 hace referencia al Día de la Expiación a diferencia de 9:13, donde se habla de la sangre de los machos cabríos y de los toros y de las cenizas de la ternera. Horst Baltz y Gerhard Schneider. *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, Vol.I (Salamanca: Sígueme, 2001), 336.

⁵En la versión LXX se escribe μοσχάριον en Lv 9:2, 3. y en los vv. 4, 19 se utiliza μόσχον.

“Machos cabríos” eran empleados en los siguientes aspectos:

- a. Sacrificios diarios de la ofrenda por el pecado del individuo u ofrenda por la culpa oculta. (Lv 4:27-35; Nm 15:27, 28).
- b. Ofrenda mensual de luna nueva. (Lv 5).
- c. Fiestas anuales de los panes ázimos (Nm 28:17, 24), de las semanas de Pentecostés (Nm 28:17, 24), de los tabernáculos (Nm.29:12-34), el Día de la Expiación (Lv. 16; Nm. 29:11), y el día de Año Nuevo (Nm 29:5).

Los “Beceros” eran usados en:

- a. Sacrificios diarios del pecado congregacional (Lv 4 :13-21; Nm 15:22-26).
- b. El pecado de los sacerdotes (Lv. 4:3-12).
- c. Dedicación de los sacerdotes y del altar (Ex 29:14, 35-37; Lv 8:2, 14-17). y levitas (Nm 8:5, 8-12).
- d. Ofrenda quemada en las lunas nuevas cada mes. (Nm 28:11-14).
- e. La fiesta anual de los panes ázimos (Nm 28:17-25), fiesta de las semanas de Pentecostés (Lv 23:15-21; Nm. 28:26-31), fiesta de los tabernáculos (Nm 29:12-34, 35-39) y el Día de la Expiación (Lv 16; Nm 29:7-11).

Esto indica que la selección de machos cabríos y becerros/toros cubre de un modo más abarcante las ofrendas diarias, mensuales y anuales, por esta razón no sólo se enmarcan en el sentido del Día de la Expiación.

La construcción gramatical *τράγων καὶ ταύρων* de Hebreos 9:13, no solo se encuentra asociada al libro de Levítico, sino que también alude a otros pasajes. El

autor Gerhard Hasel refiriéndose al análisis de estas expresiones afirma que es algo que merece mayor consideración.¹

La siguiente tabla muestra la semejanza que existe en la expresión τράγων καὶ ταύρων de la LXX en los pasajes de Deuteronomio, Isaías y Hebreos.

Tabla 6

Uso de la expresión τράγων καὶ ταύρων en los libros de Deuteronomio e Isaías.

Deuteronomio 32:14	Isaías 1:11	Hebreos 9:13
ταύρων καὶ τράγων	ταύρων καὶ τράγων	τράγων καὶ ταύρων

Esta tabla muestra que la única diferencia de estas palabras es que están al orden inverso con respecto a 9:13, obviamente no se intenta demostrar con esto que el autor de la Epístola a los Hebreos se toma de estos pasajes para hacer su teología, sino sólo argumentar que es lo más cercano a la construcción gramatical que usa el escritor.²

¹Hasel, *Redención Divina Hoy*, 182.

²La exposición debe tener en cuenta a Isaías 1:11 (αἶμα ταύρων καὶ τράγων οὐ βούλομαι), refiriéndose a Hebreos 9, F. Bleek, II, 2 (1840), 542.

Según el contexto de Deuteronomio el escritor está declarando, que ταύρων καὶ τράγων (“becerros y machos cabríos”) además de todas las cosas que se mencionan, es lo mejor que existe.¹

En Isaías por otra parte al referirse a ταύρων καὶ τράγων describe que estos sacrificios no sirven de nada si no hay un verdadero arrepentimiento.

En este sentido se hace notar que la palabra en hebreo que se utiliza para macho cabrío en estos dos casos es עֲתִיד “attúd” y significa, preparado, crecido por completo, es decir el mejor de los machos cabríos.²

Volviendo al punto de la expresión τράγων καὶ ταύρων. Buchanan, dice lo siguiente:

“El plural generaliza el pensamiento en modo que la sangre de machos cabríos, becerros y toros pueda ser vista como una designación abarcante para el sistema del sacrificio completo de la legislación mosaica desde la inauguración del ministerio del santuario, incluyendo el ciclo de servicios diario, mensual, anual, incluyendo el Día de la Expiación”³

Resumen

La expresión “machos cabríos” y “becerros”, es una muestra de que el autor tiene en mente algo superior a los sacrificios que se hacían en el antiguo pacto, su objetivo apunta hacia el verdadero sacrificio, Cristo, quien da comienzo al nuevo

¹Este capítulo está en el contexto del cántico de Moisés, (ver Dt 32).

²James Strong, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*, 105.

³G.W. Buchanan. *To the Hebrews* (New York: Garden City, 1972), 198.

pacto, sin embargo es necesario entender que este nuevo pacto tiene por función dar continuidad al anterior pero con mejores promesas.

La expresión αἰωνίαν λύτρωσιν εὐράμενος

En Hebreos 9:12 el sistema sacrificial del Antiguo Testamento sirve como trasfondo para el sacrificio hecho una vez y para siempre por Cristo.¹

En el libro de Levítico si por cualquier razón una persona quería librarse del voto, tenía que pagar por sí mismo un precio, esto es, ser redimido. El precio podía ser pagado en dinero o con el sacrificio de un animal. No se podía dedicar en voto lo que por ley era de Jehová (v. 26): Ninguno que por la ley tenía que morir podía ser redimido (v. 29, Lv 27:1–34).²

Por eso se dice que en Heb 9:12 no se hace tanto énfasis con la redención del AT, en el sentido que se tenga que dar un pago, sino más bien va relacionado con el acto de salvación, pero después la idea de redención en el AT enfatizó tanto el rescate pagado como el acto liberador. Es así como poco a poco el énfasis vino a colocarse sobre lo segundo. Así, la liberación de Israel de la esclavitud en Egipto es alabada como un hecho supremo de redención. El Éxodo es una obra de amor y poder mediante la cual Dios redimió a su pueblo (*“Condujiste en tu misericordia a este*

¹C. C. Ryrie, *Teología básica* (Miami:Unilit, 2003), 331.

²A. Lockward, *Nuevo diccionario de la Biblia* (Miami: Unilit, 2003). Logos Library System.

pueblo que redimiste,” (Éx 15:13). Se repite en el AT, especialmente en el libro de Isaías, que Jehová es el “*Redentor de Israel*” (Is 41:14; 43:14; 44:6). El término toma, entonces, el sentido de “libertador”. También en el sentido personal, Dios es el Redentor del creyente. Job, en medio de su angustia, mantenía su fe en que Dios era su redentor, quien lo libraría de la muerte (Job 19:25). David llamaba a Jehová “*roca mía, y redentor mío*” (Sal 19:14).¹

La expresión αἰωνίαν λύτρωσις εὐράμενος, (“habiendo obtenido eterna redención”) no pertenece al vocabulario del Día de la Expiación. El término λύτρωσις (“redención”) está íntimamente relacionado en el AT con la salida del pueblo de Israel de Egipto.

Durante el Día de la Expiación se habla de ἵλσκωμαί² (“expiar”) el pecado, pero no de redención. Además, en Levítico 16 el sacerdote entraba al santuario para realizar la expiación, pero la frase bajo consideración establece que Cristo entró a la τὰ ἅγια después de haber obtenido eterna redención. El participio aoristo medio, εὐράμενος expresa una acción que antecede a la que expresa el verbo principal de la oración. En este caso el verbo es εἰσῆλθεν (“entró”).³

¹G. Kittel, G. W. Bromiley y G. Friedrich, *Theological dictionary of the New Testament* (Eerdmans: Grand Rapids, 1964-c1976.). Logos Library System.

²Este verbo ἵλσκωμαί sólo aparece en Hebreos 2:17 y se traduce “expiar” y en Lucas 18:13 “se propicio”.

³Ángel M. Rodríguez, *Introducción a la Epístola a los Hebreos*. (Silver Spring: MD, 1996), 149. Citado por Juan C. Pizarro, *Hacia una teología de la sangre en la epístola a los Hebreos*. (Tesis doctoral, 2004). 149.

Resumen

La expresión αἰωνίαν λύτρωσιν εὐράμενος es otro argumento que la entrada de Jesús al Santuario no hace alusión explícitamente al Día de la Expiación, más bien es una mención a lo perfecto de su entrada al Santuario y al acto de inauguración.

CAPITULO III

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Resumen

El propósito de esta investigación ha sido contribuir a la formulación de una mejor comprensión de la expresión τὰ ἄγια, especialmente sobre la base del material contenido en la epístola a los Hebreos.

En el primer capítulo se estableció la definición del problema a ser investigado, así como también la importancia, el propósito, las delimitaciones, la metodología a seguir, las presuposiciones y una revisión de la literatura pertinente para una apreciación correcta de las tendencias actuales en su perspectiva histórica. En el segundo capítulo se examinaron asuntos preliminares relacionados con la epístola a los Hebreos, tales como el autor, los destinatarios, el propósito del autor, el tema en la carta, etc., que contribuyeron al marco contextual para la formulación una mejor comprensión de la expresión τὰ ἄγια .

Además proveyó el trasfondo bíblico necesario para la elaboración de una mejor comprensión de τὰ ἄγια y en el mismo se examinaron brevemente declaraciones del Antiguo Testamento relacionadas con el tema del santuario, se investigó la importancia y el papel del santuario en el Nuevo Testamento.

Además se hizo un análisis exegético teológico de los pasajes de la epístola a los Hebreos que versan sobre el tema τὰ ἅγια (Heb 8:2; 9:1-3, 8, 12-13, 24-25; 10:19; 13:11), condición necesaria para la elaboración de una mejor comprensión de la expresión τὰ ἅγια.

Conclusiones

La Epístola a los Hebreos enseña que hay un santuario celestial en donde Jesús ministra en favor de su pueblo, y que se corresponde con el santuario terrenal tanto en su disposición como en su ministerio.

La correspondencia tipológica que establece el apóstol en Hebreos, es una correspondencia de conjunto que traspone el sistema antiguo como un todo orgánico, al nuevo inaugurado por Cristo.

Para entender esta correspondencia tipológica es fundamental mirar este sistema antiguo, desde una perspectiva hebrea, ya que el pensamiento occidental hace una desfiguración de los símbolos dados en las Escrituras en relación al Santuario.

Es así que en vista a la traducción de la versión Reina-Valera, Revisada, la expresión τὰ ἅγια puede ser interpretada como Lugar Santísimo, ya que la palabra en el griego autoriza esta expresión, sin embargo la idea de que Jesús habría entrado directamente en este lugar cuando ascendió al cielo, en correspondencia con el Día de la Expiación según el sistema levítico, no tendría lugar según el contexto. Si esto fuera así desacreditaría la doctrina adventista, así como lo expresó Desmond Ford en su tesis sobre este tema.

Por lo tanto la manera que se debe entender el pasaje de Heb. 9:12 es en el sentido de que cuando Cristo entró en el santuario, no lo hizo en una obra de juicio (lo cual vendría ser el Día de la Expiación), más bien hace referencia al acto inaugural del santuario celestial, es decir al ungimiento del Santo de los santos, expresado en Daniel 9:24, donde Cristo iniciaría su ministerio como sumo sacerdote.

En Hebreos 9:12, la actividad de Cristo está asociada con la sangre de becerros y machos cabríos. De esta forma se alude que estas expresiones no hacen una referencia al Día de la Expiación por las siguientes razones:

1. La distinción lingüística entre “machos cabríos” y “becerros” Heb 9:12 y “machos cabríos” y “toros” Heb 9:13. La lengua griega indica esta distinción entre μόσχων y ταύρων.
2. La distinción en secuencia: machos cabríos-becerros, y en Lv 16 toro-macho cabrío. Es decir existen diferencias tanto de orden, estructura y número.
3. Hebreos 9:12 tiene solamente dos tipos de animales en tanto que Lv 16 tiene toro, macho cabrío y carnero.

Por lo tanto se concluye que hay una situación en el AT en la que la “sangre de carneros” y “becerros” Heb 9:12 es usada especialmente. Se trata de la inauguración o comienzo del ministerio del sumo sacerdocio de Aarón en el santuario israelita que es también el comienzo de los servicios del santuario.

La investigación afirma que la sangre de Cristo es muy superior a la sangre de los “machos cabríos” y “becerros”, es decir que la eficacia del sacrificio y la sangre

de Cristo se presenta para la ratificación del nuevo pacto, y el ministerio del santuario del nuevo pacto en el cielo donde el acceso a la presencia de Dios se hace posible. Substituye y cumple de modo abarcante y totalizador el sistema levítico que cubría tanto la contaminación moral/interior y ritual/externo.

De esta manera se argumenta que en el libro de Isaías 1:11 donde se encuentra la cláusula τὰ ὑπὸν καὶ τράγων, hace referencia que ni lo mejor de los sacrificios, es comparado con el verdadero sacrificio, siendo este, Cristo, quien por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Santuario, habiendo obtenido eterna redención, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiando las conciencias de obras muertas para servir al Dios vivo.

Aplicación para los cristianos hoy

La señal terrenal del ungimiento celestial fue el descenso del Espíritu Santo en el día del Pentecostés.

Desde el día de la resurrección del Señor los discípulos contaron cincuenta días hasta Pentecostés. Durante los primeros cuarenta días Jesús permaneció en la tierra, apareció a personas y grupos, y aún habló a quinientos de sus seguidores en una ocasión. Luego, en compañía de sus once fieles, subió al monte de las Olivas, y después de pedirles que quedaran en Jerusalén hasta que fueran llenados de poder celestial, ascendió a su Padre.

Durante los siguientes diez días, ciento veinte creyentes oraron pidiendo la promesa del Don de Cristo. Entonces, en el día de Pentecostés, el Infinito se reveló

con poder en la iglesia. Mediante su Espíritu Santo descendió de las alturas de los cielos como un viento poderoso al aposento donde estaban reunidos sus discípulos.

El acto inaugural de Cristo en el Santuario celestial muestra el comienzo de una era nueva, en cada creyente, el descenso del Espíritu Santo es la manifestación de la presencia de Dios en la tierra, así como en el santuario terrenal se inauguraba y aparecía la presencia de Dios revelada a todo Israel, la inauguración del Santuario celestial muestra la gloriosa presencia de Dios reflejada en la persona del Espíritu Santo al Israel espiritual.

APENDICE A

ESTRUCTURA SEMEJANTE DE LEVITICO Y DE LA EPISTOLA A LOS
HEBREOS

Lv 1-16	Enfoque de una manera positiva todo el proceso de justificación y redención del pecado, mediante la muerte de animales sustitutos, y un ministerio de expiación llevado a cabo con sangre en el santuario.
Lv 17-27	Mayor énfasis en la necesidad de vivir en santidad, y en la pena de muerte como consecuencia de rechazar o menospreciar el ministerio de sangre descrito en la primera parte.
Heb 1-10:25	Se destaca positivamente la manera en que el ministerio de Jesús es capaz de justificar y santificar a su pueblo, quitando finalmente el pecado “de en medio”.
Heb 10:26-13:25	Se subraya la importancia de vivir una vida de fe y santidad. Al mismo tiempo, se anuncia lo que ocurrirá con todo aquel que desprecie el ministerio que Jesús lleva en virtud de su propia sangre en el santuario celestial.

APENDICE B

LOS SACRIFICIOS POR EL PECADO

Ritos	Animales	Destino del cuerpo	Destino de la sangre
Inauguración (Ex 29; Lv 8-9; Nm 7; 2 Cr 29:21)	Toros	Quemado fuera del campamento. Grosura sobre el altar.	Puesta sobre el altar exterior y derramada al pie del altar. (purificación del sacerdocio y el altar)
Esd 6:17; Ez 43:18-27)	Machos cabríos	Comido por el sacerdocio (Lv.10:17). Grosura sobre el altar	Puesta sobre el altar exterior y derramada al pie del altar. Purificación del pueblo.
Durante el año (Lv 4:5-13; 6:18-23, 25-30; 7:1-6)	Toros	Quemado fuera del campamento. Grosura sobre el altar.	Asperjada siete veces hacia el velo, puesta sobre el altar interior, y derramada al pie del altar exterior. Purificación del pueblo y sacerdocio.
	Machos cabríos	Comido por el sacerdocio. Grosura sobre el altar	Puesta sobre el altar exterior y derramada al pie del altar exterior. Purificación del pueblo.
Día de la Expiación (Lv 16)	Toro	Quemado fuera del campamento. Grosura sobre el altar	Asperjada sobre el arca y los dos altares (siete veces en cada lugar). Purificación del sacerdocio
	Macho cabrío	Quemado fuera del campamento. Grosura sobre el altar	Asperjada sobre el arca y los dos altares (siete veces en cada lugar). Purificación del pueblo y del santuario.

APENDICE C
LOS DOS PACTOS

Antiguo Pacto	Nuevo Pacto
Santuario terrenal	Santuario celestial
Ministerio sacerdotal y sumo sacerdotal	Ministerio sacerdotal y sumo sacerdotal
Acceso limitado	Acceso ilimitado
Sangre de becerros y machos cabríos	Sangre de Cristo
Repetidos sacrificios	Sacrificio de una vez para siempre
Purificación de la carne	Purificación de la conciencia

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Adams, Roy. *El Santuario*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1998.
- Alejandría, Clemente. *El pedagogo*. Madrid: Gredos, 1988.
- Alonso, Horacio. *El tabernáculo el sacerdocio del creyente*. Barcelona: CLIE, 1991.
- Ampuero, Víctor. *Estudio sobre las epístolas del Nuevo Testamento*. Departamento de Publicaciones del CESU: sin información, 1971.
- Andreasen, M.L. *El santuario y su servicio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1979.
- Andrews, H. T. *Comentario bíblico de Abindgon*. Datos desconocidos.
- Balz, Horst y Schneider, Gerhard. *Diccionario exegético del nuevo testamento. Vol.I*. Salamanca: Sígueme, 2001.
- Barclay, William. *Hebreos comentario del nuevo testamento*. Barcelona: CLIE, 1994.
- Bonnet, Luis y Schroeder, Alfredo. *Comentario del Nuevo Testamento (Hebreos-Apocalipsis)*. Buenos Aires: Editorial Evangélica Bautista, S.F.
- Bourke, Miles M. *Comentario bíblico San Jerónimo (tomo IV)*. Madrid: Ediciones cristiandad, S.F.
- Bruce, F. F. *La Epístola a los Hebreos*. Buenos Aires: Grand Rapids, 1987.
- Buchanan, G.W. *To the Hebrews*. New York: Garden City, 1972.
- Calvino, Juan. *Epístola a los Hebreos*. Michigan: Grand Rapids, 1977.
- Coenen, Lothar y Beyreuther, Erich. *Diccionario teológico del nuevo testamento. Vol. II*. Salamanca: Sígueme, 1999.
- Charpentier, Etienne. *El antiguo testamento*. Navarra: Verbo divino, 1998.

- Dana, H. E. y Mantey, Juluis R. *Gramática Griega del Nuevo Testamento*. El Paso Tx: Casa Bautista de Publicaciones, 1955.
- Ford, Desmond. *Daniel*. Tennessee: Southern Publishing Association, 1978.
- Ford, Desmond. *The abominaron of Desloation in Biblical Eschatology*. Washington: University Press of América, 1979.
- Gane, Roy. *Sin temor al juicio*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2005.
- Geerhardus, Vos. *La enseñanza de la epístola a los Hebreos*. Barcelona: CLIE, 1956.
- Gillis, C.O. *Comentario sobre la epístola a los hebreos*. Santiago: Casa bautista de publicaciones, 1951.
- Goldstein, Clifford. *1844 hecho simple: un estudio sencillo de la doctrina del santuario y los 2300 días*. Miami: Asociación publicadora interamericana, 1991.
- Hardinge, Leslie. *Levítico, Cristo es todo*. Dato desconocido: Pacific Press Publishing Association, 1988.
- Hasel, Gerhard. *Redención divina hoy, estudios sobre la doctrina del santuario*. Brasilia: Seminario adventista latinoamericano de teología, 1981.
- Henrichsen, Walter. *Después del sacrificio (un estudio práctico de la epístola a los Hebreos)*. Miami: Vida, 1985.
- Henry, Matthew. *Comentario bíblico de Matthew Henry*. Barcelona: CLIE, 1999.
- Holbrook, Frank.B. *Doctrine of the Sanctuary a Historical Survey*. Maryland: Biblical Research Institute, 1989.
- _____. *Issues in the book of Hebrews*. Maryland: Biblical Research Institute, 1989.
- Hurault, Bernardo. *Biblia Latinoamericana*. Madrid: Verbo divino, 1972.
- Hurst, L.D. *Eschatology and Platonism in the Epistole to the Hebrews*. California: Scholars Pres, 1984.
- Japas, Salim. *Cristo en el santuario, su intercesión por el hombre*. California: Pacific press publishing association, 1980.

- Johnsson, William. *Bendita certeza*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985.
- Kistemaker, Simon. *Hebreos Comentario del Nuevo Testamento*. Michigan: Grand Rapids, 1991.
- Kittel, Gerhard y Friedrich, Gerhard. *Compendio del Diccionario teológico del Nuevo testamento*. Michigan: Desafío, 2002.
- Lockward, A. *Nuevo diccionario de la Biblia*. Miami: Unilit, 2003.
- Metzger, Bruce. *A textual commentary on the greek new testament*. Stuttgart: Deutsche bibelgesellschaft, 1994.
- Mueller, Ekkehardt. *Acerquémonos confiadamente al trono*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2003.
- Nestle, Erwin. *Novum testamentum graece*. Stuttgart: Deutsche bibelgesellschaft, 1993.
- Pfeiffer, Charles. *La epístola a los Hebreos*. Chicago: Publicaciones portavoz evangélico, 1962.
- Pizarro, Juan C. *Hacia una teología de la sangre en la epístola a los Hebreos*. Tesis doctoral, 2004.
- Rudd, A.B. *La epístola a los Hebreos*. Texas: Casa bautista de publicaciones, S.F.
- Salom, A. P. *"Ta Hagia in the Epistle to the Hebrews"*. Andrews University Seminary Studies, t. 5: enero 1967.
- Schokel, Luis. *Biblia del peregrino*. Bilbao: Ega-mensajero, S.F.
- Stamps, Donald. *Nueva versión Internacional*. Florida: Vida, 1991.
- Strong, James. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Miami: Caribe, 2002.
- Taylor, Richard S. *Comentario bíblico Beacon*. Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1969.
- Treyer, Alberto. *El día de la expiación y la purificación del santuario*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1988.

_____. *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*. Buenos Aires: Proyecciones bíblicas, 1990.

Treiyer, Humberto. *Epístolas del nuevo testamento*. Entre Ríos: SEM, 1965.

Ubieta, José. *Biblia Jersusalén*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1975.

Vos, Geerhardus. *La enseñanza de la epístola a los hebreos*. Barcelona: CLIE, 1956.

White, Elena. “*Cristo en su Santuario*”. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980.

_____. *El Evangelismo*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.

_____. *Patriarcas y Profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990.

Zedda, Silverio. *Para leer a San Pablo*. Salamanca: Sígueme, 1965.

CDs

Tuggy, A. *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003. Logos Library System.

Vine, W. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*. Nashville: ed. electrónica Editorial Caribe, 2000. Logos Library System.